

# **LA DIMENSION APOSTOLICA EN CLARET Y PARIS: APOSTOLES DE JESUCRISTO**

## Introducción

### **I. LA FUENTE DE LA PASION**

- A. En San Antonio M<sup>a</sup> Claret
- B. En M<sup>a</sup> Antonia París
- C. Respuesta a la pasión
  - 1. Claret
  - 2. París

### **II. APOSTOLES DE JESUCRISTO**

- A. Título de la Nueva Orden
- B. Los Apóstoles en la Madre Fundadora
- C. A Imitación de los Apóstoles

### **III. DOS TEXTOS UN MISMO ESPIRITU**

- A. El Misionero Apostólico
  - 1. Origen del texto
  - 2. Contenido del texto
  
- B. Carta al Misionero Teófilo
  - 1. Origen del texto
  - 2. El Misionero Teófilo
  - 3. Contenido del texto

### **IV. RASGOS DEL CARISMA APOSTOLICO DE CLARET Y PARIS**

- A. Modo de Vida del Misionero/Misionera

1. La configuración con Cristo
  - a. En los textos del Misionero Apostólico y Carta al Misionero Teófilo
  - b. Radicalidad en la práctica desde una configuración con Cristo
  - c. La Configuración con Cristo en la praxis de vida
2. Testimonio de Vida
  - a. Guarda de los sentidos
  - b. Pobreza
  - c. Humildad
3. La caridad fundamento de la nueva orden y la renovación de la Iglesia
4. Vida de Oración fuente de integración personal
5. Centralidad de la Palabra
6. María, maestra del misionero

#### B. Modo de Realizar la Misión

1. Partir de la persona-situación concreta
2. Encarnarse en la cultura
3. Profetismo, Solidaridad y Justicia
4. En Misión Compartida
5. Disponibilidad misionera
6. Extensión de la misión
7. Por todos los medios

### **Conclusión**

# LA DIMENSION APOSTOLICA EN CLARET Y PARIS: APOSTOLES DE JESUCRISTO

## Introducción

Antes de abordar el tema de la dimensión apostólica en nuestros fundadores, hemos de comenzar por definir nuestra comprensión de “lo apostólico.” Dice el evangelio de San Lucas (6,12-13): *Jesús fue a un cerro a orar, y pasó toda la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a quienes llamó APOSTOLES (ἀπόστολος, apóstolos)*<sup>1</sup>. Etimológicamente “apóstol” significa “enviado.” Las referencias neotestamentarias a los Apóstoles hablan de su vida y misión, de sus aciertos y muchos desaciertos en cuanto a lo que significaba seguir a Jesús y anunciar su Reino. En los años formativos con Jesús, desde que los llama hasta la resurrección, la interacción se centra mucho más en comprender la novedad de Jesús y el Reino que en explicar la tarea que les encomienda. Ser apóstoles (enviados) no se reduce a un hacer, sino a un modo de ser y de llevar a cabo la misión, implica una convivencia y una relación especial con Jesús. Cuando Jesús les llama, les invita a estar con El (como grupo) y les envía a anunciar la Buena Noticia (Mc. 3,13).

A lo largo de la historia de la vida religiosa el seguimiento de Jesús ha estado íntimamente unido a la entrega a los demás o alguna forma de apostolado<sup>2</sup>. En los primeros siglos, los cristianos en medio de grandes peligros practicaban la caridad y sobre todo anunciaban a Jesús. Cuando cesan las persecuciones y el martirio deja de ser la forma clara de testimoniar el amor radical por Cristo, surge el monacato, que en muchas de sus expresiones incluía algún tipo de servicio apostólico. En la Edad Media, con el nacimiento del movimiento de *vita apostolica*, se reaviva el ideal de vida a imitación de los apóstoles que implicaba la dimensión de acción evangelizadora o de servicio al necesitado y la vida evangélica caracterizada por la pobreza y vida común. Para estos grupos fue claro lo que Kart Rahner ha expresado: el amor al prójimo no es el resultado del amor a Dios, sino una forma concreta de

---

<sup>1</sup> D. Senior, Stuhmueller, C., *The Biblical Foundations of Mission*, Maryknoll: Orbis, 1983, p. 266

<sup>2</sup> VC 9

amar a Dios<sup>3</sup>. Sin embargo, este servicio al prójimo e incluso el compromiso por la justicia o el Reino, aunque parte integrante del seguimiento de Jesús en la vida consagrada, no son su razón última, ya que hoy más que nunca, desde cualquier estado de vida se puede y debe vivir. La característica que distingue a la vida religiosa es el compromiso exclusivo de la búsqueda de Dios centrada en Jesucristo como centro afectivo de la vida.<sup>4</sup> Esto conlleva una particular comunión de amor con Él, constituido el centro de la vida y fuente continua de toda iniciativa. El documento *Caminar desde Cristo* dice que *la vida consagrada es especial seguimiento de Cristo, «memoria viviente del modo de existir y de actuar de Jesús como Verbo encarnado ante el Padre y ante los hermanos»...es una vida «afianzada por Cristo».*<sup>5</sup> Este compromiso total con Cristo implica un compromiso total con el Reino, con la misión, no como un desbordamiento ni reemplazo de ese amor a Dios,<sup>6</sup> sino como su expresión. Así lo vivieron los primeros discípulos, de su relación con Jesús nació el envío: “Como el Padre me envió, así os envío yo.” (Jn 17, 18).<sup>7</sup>

En esta presentación queremos enfocar la dimensión apostólica de nuestros fundadores en lo que esta implica de forma de vida y acción evangelizadora. Esta reflexión se centrará en comprender lo que significa ser “Apóstoles de Jesucristo,” especialmente como los fundadores lo expresaron en dos textos: *Carta al Misionero Teófilo* (Claret) y el *Misionero Apostólico* (Antonia Paris). Después de presentar ambos textos, buscaremos identificar los rasgos más significativos del carisma apostólico de Claret y París, tal y como aparecen estos textos, en otros escritos y los que podemos leer en sus actitudes y opciones. Finalmente nos preguntaremos qué significa para nosotras hoy ser “apóstoles de Jesucristo.” No pretendemos hacer un estudio exhaustivo de este tema, sino simplemente explorar lo que hay de común en la visión apostólica de los fundadores y dejarnos interpelar por sus intuiciones para responder desde la realidad del mundo de hoy.

---

<sup>3</sup> Kart Rahner, *Love of God and Love of Neighbor*.

<sup>4</sup> Sandra Schneiders, IHM, *Finding the Treasure*, Paulist Press: New York, 2000, p. 313

<sup>5</sup> *Caminar desde Cristo*, 22

<sup>6</sup> *Ibid* 298

## I. LA FUENTE DE LA PASION

En última instancia la fuente de la pasión apostólica es la pasión por Dios que se expresa en el amor al prójimo. Es la concreción de ese amor que ha tomado toda la vida. Por otro lado, existe también una llamada que viene de la realidad misma, situaciones que despiertan una inquietud, que retan y exigen una respuesta. Este llamado de la realidad ha sido una constante en múltiples personajes a lo largo de la historia sagrada. Moisés experimenta el sufrimiento de su pueblo e incluso mata al egipcio por defender a uno de los suyos, más adelante esa llamada de la realidad se vuelve misión cuando el Señor le llama y le envía a liberar a su pueblo.<sup>8</sup>

La experiencia de la llamada de la realidad, esas inquietudes profundas de cada persona, posiblemente puestas ahí por el mismo Dios, marcan en gran medida el carácter de la respuesta apostólica, por eso comenzaremos remontándonos a los orígenes de la inquietud apostólica en Claret y Paris, para ver cómo esta motivación primera va a determinar los rasgos de su respuesta.

### A. En San Antonio Ma. Claret

Entre las primeras memorias de su infancia que relata San Antonio Ma. Claret se encuentra la preocupación por las almas que se pierden para toda la eternidad:

*...pensaba en la eternidad, pensaba siempre, siempre, siempre; me figuraba unas distancias enormes, a éstas añadía otras y otras, y al ver que no alcanzaba al fin, me estremecía, y pensaba: los que tengan la desgracia de ir a la eternidad de penas, ¿jamás acabarán el penar, siempre tendrán que sufrir? ¡Sí, siempre, siempre tendrán que penar...!*<sup>9</sup>

El P. Lozano dice que posiblemente el padre de Antonio habría hecho a uno de sus hermanos mayores leerle el opúsculo *El Bon Día i la Bona Nit* en que se repetían mucho aquellas palabras: “siempre, siempre, siempre.” Concluye el P. Lozano: “Con

---

<sup>7</sup> Caminar desde Cristo, 21-22

<sup>8</sup> Exodo 3

<sup>9</sup> Aut. PC 8

dones pedagógicos Dios lo estaba encaminado, aunque el niño no lo supiera, hacia su misión.”<sup>10</sup>

*Esta idea de la eternidad desgraciada que empezó en mí desde los 5 años con muchísima viveza y que siempre más la he tenido muy presente, y que, Dios mediante no se me olvidará jamás, es el resorte y aguijón de mi celo para la salvación de las almas.*<sup>11</sup>

Una y otra vez repite este mismo pensamiento que explica el fuego que le mueve a evangelizar por todos los medios.

*Esta misma idea es la que más me ha hecho y me hace trabajar aún, y me hará trabajar mientras viva en la conversión de los pecadores, en el púlpito, en el confesionario, por medio de libros, estampas, hojas volantes, conversaciones familiares, etc., etc.*<sup>12</sup>

Podríamos decir que desde que Claret tiene uso de razón siente el impulso apostólico que durará toda su vida, el que le quita el sueño y no le deja estar tranquilo pensando en cómo transmitir a todos el mensaje de salvación. Este celo por la salvación de las almas está íntimamente unido a su amor por el Señor y su deseo de que sea amado y conocido de toda criatura. Sin embargo esta motivación surge en un segundo momento:

*“A este estímulo, con el tiempo se añadió otro que después explicaré, y es pensar que el pecado no sólo hace condenar a mi prójimo, sino que principalmente es injuria a Dios, que es mi Padre ¡Ah! Esta idea me parte el corazón de pena y me hace correr como... Y me digo: si un pecado es de una malicia infinita, el impedir un pecado es impedir una injuria infinita a mi Dios, a mi buen Padre”.*<sup>13</sup>

Para el P. Fundador la imagen de Cristo con la que más se identificaba era la de Cristo predicador<sup>14</sup> y misionero, los santos que más le inspiraban eran los grandes predicadores y misioneros. A este tema dedica todo el capítulo XII de su Autobiografía.<sup>15</sup> Refiero al trabajo hecho por Hortensia en el que desarrolla la vocación de Misionero

---

<sup>10</sup> Lozano, *Una Vida al Servicio del Evangelio*. p. 16

<sup>11</sup> Aut. PC, 15.

<sup>12</sup> Ibid, 9b.

<sup>13</sup> Aut. PC 16.

<sup>14</sup> *Quien más y más me ha movido siempre es el contemplar a Jesucristo cómo va de una población a otra, predicando en todas partes (Claret, Aut 221)*

<sup>15</sup> En el trabajo sobre la Reforma de Iglesia, Hortensia Muñoz dedica un apartado a la vocación misionera de Claret.

Apostólico en el Padre Fundador.

## B. En Antonia París

En cambio en la Madre París, la primera experiencia que podemos documentar de esta preocupación apostólica es la Visión Inicial. Lo que le arranca esa primera oración es el grave estado de la Iglesia en cuanto a los ataques que sufría de parte de los gobiernos, pero pronto el Señor le hará tornar su mirada no a los ataques exteriores, sino al mal que anida en el corazón de la Iglesia. Desde este momento, toda su preocupación y motivación apostólica se cifrará en la renovación de la Iglesia, comenzando con la vida religiosa.

Se da en ella un movimiento circular en la relación entre Cristo y su Iglesia. La preocupación por la Iglesia le lleva a la oración y desde ese encuentro con Cristo ella descubre en El otra cara de la Iglesia que desconocía, o mas bien la verdadera raíz de sus males. Es a partir de este momento que su relación con el Señor entra en una fase de mayor intimidad, como ella misma nos lo dirá: *Desde entonces me ha hecho la gracia Nuestro Señor de tenerlo siempre presente, y una muy íntima comunicación con Su Divina Majestad.*<sup>16</sup>

Aunque ella con frecuencia nos dice, “*todo lo vi en Cristo crucificado,*”<sup>17</sup> denotando el aspecto cristocéntrico de su experiencia religiosa, el movimiento inicial como se ha dicho mas arriba no es de Cristo a la Iglesia, sino de la Iglesia (problemática externa) a Cristo<sup>18</sup> (Au 2, 19) y en Cristo redescubre a la Iglesia (problemática interna).

El punto de partida tanto en la Madre fundadora como en el Padre fundador es la realidad de la persona, la realidad de la Iglesia. Ambos son ejemplos de una verdadera espiritualidad encarnada, personas que viven plenamente en su tiempo y abrazan las dificultades de la época.

---

<sup>16</sup> Aut. MP, 12

<sup>17</sup> Lozano, Juan Manuel. *Con mi Iglesia te desposaré*, Madrid 1974. “La Iglesia en Cristo” p. 57 ss.

## C. Respuesta a la pasión

### 1. Claret.

A grandes rasgos podemos decir que esta experiencia en Claret, será la raíz de su marcada vocación misionera, es la manera como él responde a esta inquietud por la salvación de las almas. Esto conlleva una vida coherente con el mensaje que anuncia, desde una configuración con Cristo misionero.

### 2. Paris.

La respuesta de la Madre tendrá varias esferas de concreción:

#### (a) Nivel personal

*Me mostró el Señor su santa ley y me pidió que los cumpliera con toda perfección.* Pero no sólo se la mostró, *sino que se la imprimió en el alma.*<sup>19</sup> En la vivencia personal hay otros dos matices que caracterizan su respuesta: se siente invitada a sufrir por la Iglesia y a desposarse con ella.

Mientras que para Claret abrazar la pasión de Cristo equivale a abrazar los sufrimientos apostólicos a los que debe estar dispuesto el misionero, para la Madre el sufrir con Cristo tiene un carácter sobre todo místico. No obstante ella no escatima trabajos ni fatigas en la obra que se le ha confiado.

#### (b) Nivel congregacional:

Antonia recibe siente el llamado a transmitir a otros este modo de vida, el Señor le pide *Una orden nueva, no nueva en la doctrina, sino en la práctica.* La nueva Orden es el primer medio que Dios le inspira como instrumento de renovación de la Iglesia. Contribuirá a la renovación a través de la vivencia radical de los consejos evangélicos y del anuncio de la buena noticia hasta sus últimas consecuencias.

#### (c) Nivel Eclesial:

Finalmente su inquietud apostólica abarca toda la Iglesia: se trata de poner en pie

---

<sup>18</sup> Aut. MP 2, 9

<sup>19</sup> Aut. MP 3, 5

el Evangelio a través de la renovación de la Iglesia que se ha de llevar a cabo a través los Puntos para la Reforma (además de la nueva Orden). Dado a que el tema de la renovación de la Iglesia ha sido ampliamente desarrollado en otro estudio, centraremos nuestra atención en lo que significa ser Apóstoles de Jesucristo.

## II. APOSTOLES DE JESUCRISTO

### A. Título de la Nueva Orden

Cuando la Madre Fundadora recibe la inspiración de fundar una “nueva orden,” el Señor le da a conocer el título de la misma: “Y aquí me dio Nuestro Señor la traza de toda la Orden y me dijo que se había de llamar: Apóstoles de Jesucristo a imitación de la Purísima Virgen María.” Este título que se conserva en las Reglas fundamentales llevadas a la Santa Sede en 1860,<sup>20</sup> se modificará a partir de entonces por el de Instituto Apostólico de la Inmaculada Concepción de María Santísima que aparecerá por primera vez en las Reglas de 1862. Sin embargo la nueva formulación del título conservará los dos elementos esenciales: la dimensión apostólica y la dedicación a la Virgen, específicamente bajo el misterio de la Inmaculada Concepción, como la Madre descubre cada vez mas claramente.<sup>21</sup>

Tal es la importancia de carácter apostólico, que con frecuencia la Madre se referirá a los miembros de la Orden con el nombre de Nuevos Apóstoles.<sup>22</sup> También utilizará el término para referirse a la rama masculina de la Orden,<sup>23</sup> que era parte de la visión original de la nueva orden. “Mis segundos apóstoles han de ser copia viva de los primeros en el nombre como en las obras...”<sup>24</sup> Nos dice le P. Alvarez que “esta nueva apostolicidad le incumbe, no solamente al P. Claret, sino a esa nueva orden que el Señor le ha mandado a fundar”<sup>25</sup>

### B. Los Apóstoles en la Madre Fundadora

---

<sup>20</sup> Paris, Escritos, p. 383

<sup>21</sup> Paris, Diario 53.

<sup>22</sup> Aut. MP, 7

<sup>23</sup> Ibid. “El Padre Claret congregado con sus hijos en el Orden de Apóstoles de Jesucristo...” #32

<sup>24</sup> Aut. MP, 31

<sup>25</sup> Alvarez, Jesús p.40 *Las Misioneras Claretianas y la Nueva Evangelización Ayer y Hoy.*

La referencia a los Apóstoles será continua en todos sus escritos, ella misma se identifica con el Apóstol San Pedro en cuya festividad fue bautizada y a quien atribuye su milagrosa recuperación al nacer. Mas de una vez recibió gracias especiales en fiestas de los Apóstoles:

*Una mañana, día de San Andrés Apóstol, después de comulgar me dijo el Señor cómo el Padre Claret congregado con sus hijos en el orden de Apóstoles de Jesucristo, será la estrella que con su clara y apostólica doctrina disipará la ignorancia de nuestro siglo*<sup>26</sup>

En una fiesta de los Apóstoles San Pedro y San Pablo tiene la visión en que ve al Señor caminando con los Apóstoles: *San Pedro y San Pablo siempre estuvieron a la parte de mi mano izquierda, dándome grandísimo consuelo; y aun ahora cuando me acuerdo me da mucho ánimo en las dificultades que se me ofrecen.*<sup>27</sup>

En las Constituciones propone que se lean los Hechos de los Apóstoles en las comidas.<sup>28</sup> Todas las religiosas llevarán el nombre de un apóstol.<sup>29</sup>

### **C. “A imitación de los Apóstoles”**

El Blanco y Fin califica la forma como ha de llevarse a cabo la misión de “trabajar hasta morir en enseñar a toda criatura la Ley Santa del Señor.” Ha de ser a imitación de los apóstoles. Esta es una de las modificaciones que hace la Madre Fundadora al Blanco y Fin de la Compañía de María. Allí aparece esta vertiente apostólica “a imitación de María.” En la segunda parte del Blanco y Fin donde se describe la “forma y manera de vida” hay nuevamente varias referencias a los Apóstoles ya que la finalidad de estar despojadas de “todos los afectos y pasiones” es para poder “seguir a Cristo nuestro bien.” La descripción de las exigencias de este modo son tomadas directamente del ejemplo de San Pablo tal y como lo relata en II Carta a los Corintios (6, 5-8).

Pero en concreto ¿qué significa ser Apóstoles de Jesucristo? Para responder a esta pregunta tomaremos como punto de partida dos textos en los cuales los Fundadores nos han

---

<sup>26</sup> Aut. MP, 32

<sup>27</sup> Aut. MP, 35

<sup>28</sup> Constituciones 1869, Trat. I, cap. 18, 4

<sup>29</sup> Constituciones 1869, Tratado I, cap. 20, 6

descrito su ideal apostólico.

### III. DOS TEXTOS UN MISMO ESPÍRITU

En los siguientes dos documentos tenemos el perfil del misionero tal y como ellos lo dibujaron. Estos textos que parecen salidos de la misma pluma ciertamente nacieron del mismo espíritu. Nos referimos al Misionero Apostólico escrito por la M. Antonia y la Carta al Misionero Teofilo que escribió San Antonio Ma. Claret.

#### A. El Misionero apostólico.

##### 1. Origen del texto:

El más breve de sus escritos y del que menos sabemos referente a la redacción y circunstancias que le movieron a escribirlo. No cabe duda que es de la Madre Fundadora ya que se conserva el texto de letra de la Fundadora en un cuaderno de diez hojas, en el que seis ocupan el texto, las demás están en blanco. Hay datos que revelan la mentalidad de la Madre Fundadora siempre atenta a los detalles como la mención del ahorro en la cocina. También se perciben los errores de ortografía típicos de la Madre. Por ejemplo, no acierta a saber si un subjuntivo termina en “a” o en “e”. Escribe “habla y medita” en vez de “hable y medite”<sup>30</sup>. Sobre todo al hablar de la Pobreza vemos que la llama “la Santa Pobreza, nuestra Madre,” como lo encontramos en otros de sus textos.

No se sabe la fecha ni lugar de composición. La teoría es que, dado a que la Madre estaba muy ocupada en la redacción de la Autobiografía entre 1856 y 1857, este escrito es posterior, “quizás antes de salir para España en 1859, en los meses en que Currús estaba aún con ella, incitándola a escribir.”<sup>31</sup>

##### 2. Contenido del texto

El texto se compone de dos partes:

- El Misionero puesto en el gobierno de su casa: Se subdivide en dos partes

---

<sup>30</sup> Lozano, Juan. *Escritos*, p. 347

<sup>31</sup> *Escritos de María Antonia París*, Barcelona 1985, p. 349

una dedicada a dar una serie de normas ascéticas y la segunda se dedica a la economía y ahorro en el gobierno de la casa.

- El Misionero viajando o misionando: Describe las virtudes que han de adornar a Misionero y concluye con la oración en la que se describe cómo toda su vida se ha de conformar con la de Cristo.

Como vemos el texto está enmarcado entre dos partes menores sobre la imitación de Cristo y comunión con El, como si quisiera dejar claro cual es el principio y el fin de la misión. El texto termina recordando al misionero que en todo momento ha de vivir en y con Cristo, escrito que el P. Alvarez siempre llamó una “joya de espiritualidad.” También así lo califica Juan Manuel Lozano en su nota a pie de página en el Misionero Apostólico.<sup>32</sup>

## **B. Carta al Misionero Teófilo:**

### 1. Origen del texto

Sirvió de prólogo a una colección de *Sermones de Misión* publicados por el P. Claret en 1858. Se dirige a un sacerdote amante de Dios que siente el llamado a ser misionero. El texto ofrece una serie de orientaciones para este sacerdote imaginario. Existe una edición reciente en Cuadernos Claretianos n. 1 con una introducción del P. José María Viñas, cmf (Roma, 1979, 55 pp.) y en *San Antonio Maria Claret, Escritos Espirituales* (BAC, 1985), edición preparada por el P. Jesús Bermejo, cmf.

### 2. El Misionero Teófilo

Teófilo es un personaje ideal como la Filotea o Teótimo de San Francisco de Sales.<sup>33</sup> Etimológicamente Teófilo significa “amado de Dios.” La creatividad de Claret le lleva a utilizar este género literario para dar unas normas elementales de pastoral misionera. Esta es la mayor evidencia de que para Claret no bastaban los conocimientos necesarios para dar un buen sermón, no se trataba de presentar una doctrina sana. Para él lo principal era que esa persona del misionero conformara su vida con la de Jesucristo.

---

<sup>32</sup> Lozano, Juan M. *Escritos*, p. 359.

Ese era el mejor sermón. Claret se imagina a un misionero que sin dejar su condición de sacerdote secular se ofrece al Obispo para la predicación. Claret quiere presentarle una guía de vida que sea el apoyo de su predicación.

### 3. Contenido del texto

La carta se divide en cuatro capítulos: la excelencia de la misión, vida apostólica y espiritualidad misionera, conocimiento de los evangelizados y modo de predicar.

(a) Capítulo I: Excelencias de la Misión. La reflexión está basada en el texto de Isaías 52,7 “Dichosos sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz.” En este Capítulo presenta a Jesucristo como “cabeza y modelo de los demás misioneros.” Ser misionero es compartir esa misión del enviado del Padre. Desde el comienzo le presenta la radicalidad con que ha de llevar a cabo esta misión trabajando “día y noche” y aún dispuesto a “derramar la sangre” sin que nada le arredre ni espante. Le da para animarle cuatro motivos:

(i) La preciosidad del alma donde habita la Santísima Trinidad. Comparte lo que ha sido para el y sigue siendo motivación primera: convertir a los pecadores, la salvación de las almas. Hace referencia a esta motivación en una serie de santos: San Juan Crisóstomo, Santa Catalina de Sena, Santa Teresa de Jesús, San Ignacio y el Venerable Luis de la Puente.

(ii) Para demostrar el amor a Dios. Es interesante que para el P. Claret esta motivación es la segunda y no la primera y la presenta muy brevemente.

(iii) Predestinación: Citando a San Agustín alega que el que salva el alma del prójimo salva la propia.

(iv) Describe las consecuencias de no haberse entregado a la misión “El pecado de omisión es el pecado que hace condenar más sacerdotes.”

c. Capítulo II: Avisos importantes al misionero. Se trata de nueve avisos que están basados en su propia experiencia.

(i) Oración: Importancia en la vida del misionero.

(ii) Retiro: Actitud orante.

---

<sup>33</sup> P. José María Viñas, comentario a la *Carta al Misionero Teófilo*, p.8

- (iii) Disciplina personal: Mortificar los sentidos en el hablar, vista, comer, beber.
  - (iv) Pobreza: Clave en el testimonio personal.
  - (v) Combatir el amor a los placeres, riquezas y honores.
  - (vi) Humildad y mansedumbre. Este es el punto que mas desarrolla, como sabemos es la primera virtud que el considera en la Autobiografía (“De las virtudes que conocí había de tener para hacer fruto” #340 ss).
  - (vii) Continúa con la virtud de la humildad la cual considera como el fundamento de las demás virtudes.
  - (viii) Persecuciones
  - (ix) Presenta a Jesucristo, San Pablo y los demás Apóstoles como ejemplos en la vivencia de los sacrificios que exige la misión.
- d. Capítulo III: Qué es el hombre, o sea, el conocimiento que el misionero debe tener de la naturaleza humana. Una antropología en quince puntos. Increíble análisis de la realidad de la persona, sus enfermedades morales y sus causas para poder aplicarle remedio. El P. Fundador sin tener un conocimiento de lo que hoy llamamos “análisis de la realidad,” siempre estudiaba las situaciones antes de dar una respuesta apropiada.
- ¿Cuál es la comprensión de la persona que encontramos aquí? Las tres fuentes que utiliza son el catecismo en versiones escritas por él y otros libritos (2 veces)<sup>34</sup>, los escritos de San Agustín (4 veces) y la Sagrada Escritura (21 veces). Es decir que su fuente principal es la Biblia.
- (i) En primer lugar presenta la vocación última del ser humano.
 

*El hombre es criado por Dios a su imagen y semejanza para que le conozca, ame y sirva aquí en la tierra y después sea eternamente feliz allá en el cielo con el mismo Dios que le crió.*<sup>35</sup>
  - (ii) En segundo lugar, su constitución como unidad de alma y cuerpo en la que

---

<sup>34</sup> Claret, *Catecismo brevísimo* (Las Palmas 1848); *Catecismo de la doctrina cristiana explicado* (Pla, Barcelona 1848)

<sup>35</sup> Carta al Misionero Teófilo, III, 2 en *San Antonio Ma. Claret, Escritos Espirituales* (BAC, 1985) De ahora en adelante se citará como CMT.

su triple dimensión de entendimiento, memoria y voluntad son un reflejo de la Santísima Trinidad.<sup>36</sup>

(iii) Después explica el pecado y sus efectos. Según él, *la causa primera es el amor a la independencia, es el abuso del señorío que Dios dio al hombre*<sup>37</sup> y lo aplica a las tres relaciones de la persona:

-Relación con la creación y todo lo creado: *Este mismo Dios ha criado todas las demás cosas como medios para que el hombre consiga más fácilmente su último fin; por consiguiente, quiere que el hombre conozca y ame estas cosas como medios útiles para conseguir aquél, dirigiéndolo todo a su mayor gloria y valiéndose de todo para más conocer, amar y servir a Dios, que es su Criador, su Padre y su único fin*<sup>38</sup>

- Relación con los demás: *Abusando, pues, de esta soberanía, quiso y quiere el hombre extenderse y dominar a los demás hombres... buscan riquezas y honores a fin de sobreponerse a los demás.*<sup>39</sup>

- Relación con Dios: *no quiere estar sujeto a nadie, ni al mismo Dios*<sup>40</sup>

En cuanto a la relación con Dios, refleja su propia vivencia del placer que encuentra en conocer y amar a Dios que le lleva a ese demostrado empeño que será lema de toda su vida: *que te conozca y te haga conocer, que ame y te haga amar, que te sirva y haga servir de todas las criaturas*<sup>41</sup>.

(iv) Después explica como funcionan las facultades de la persona y la llamada a buscar la verdad.

- e. Capítulo IV: Materias que se deben tratar en la misión, cómo se deben proponer y qué máximas deben inculcarse con frecuencia. En estos diez puntos explica los temas que ha de tratar en los sermones: los mandamientos, oración, obras buenas, los sacramentos, la devoción a la Trinidad, al

---

<sup>36</sup> CMT, Ibid 3.

<sup>37</sup> CMT Ibid, III; 7

<sup>38</sup> CMT III, 8.

<sup>39</sup> CMT III, 8

<sup>40</sup> CMT III, 7

Santísimo Sacramento, a la pasión de nuestro Señor Jesucristo, el vía crucis, el rosario, devociones, la lectura de buenos libros, obras de misericordia, la Palabra.

#### **IV. RASGOS DEL CARISMA APOSTOLICO DE CLARET Y PARIS**

Los textos que hemos considerado contienen claves importantes para comprender la visión apostólica de nuestros fundadores, pero no agotan la riqueza de lo que para ellos significó ser Apóstoles de Jesucristo. A continuación delineamos los rasgos de nuestro carisma apostólico en que ambos textos coinciden, pero como no podemos limitarnos a estos textos, buscaremos completar el perfil del misionero/misionera acudiendo a otras fuentes y a la vida misma de los fundadores. Dividiremos esta sección en dos partes: cómo ha de vivir el misionero(a) y cómo ha de realizar su misión.

##### **A. Modo de vida del misionero/misionera**

###### **1. La configuración con Cristo**

###### **a. En los textos del Misionero Apostólico y Carta al Misionero Teófilo.**

Con este tema comienza y termina el escrito de la Madre sobre el Misionero Apostólico.

*Lo primero, y ante todas las cosas, debe el Misionero apostólico uniformar su vida, persona y costumbres con su divino Maestro Cristo Jesús.*<sup>42</sup>

*El principal cuidado del misionero sea uniformar su vida con Cristo...que no pierda de vista a su divino Modelo si quiere acabar la misión que Dios le ha encomendado.*<sup>43</sup>

En todos los aspectos de su vida el misionero ha de tener a la vista la persona de Jesús, más aún, ha de encarnar la persona de Jesús en todo su quehacer, una identificación al estilo paulino: “ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mi.”<sup>44</sup> Orando, viajando, comiendo, bebiendo, durmiendo, sufriendo,

---

<sup>41</sup> Aut. PC 233

<sup>42</sup> MA I, 1.

<sup>43</sup> MA II, 30

<sup>44</sup> Gal 2,20

predicando, cansado, vivo o muerto, el misionero en esta vida ha de ser uno con el Maestro para poder vivir para siempre con El.<sup>45</sup>

También el P. Fundador desde el primer capítulo de la Carta al Misionero Teófilo hace referencia a Jesucristo como “cabeza y modelo de los demás misioneros.”<sup>46</sup> Pero sobre todo en el segundo capítulo presenta las virtudes que ha de tener el misionero a imitación de Jesús: la humildad y la mansedumbre. Ante los sacrificios, las calumnias y las persecuciones el misionero ha de mirar a Cristo, San Pablo y los demás Apóstoles.<sup>47</sup>

Esto no es otra cosa que lo que el mismo Claret ha vivido. Toda la Autobiografía esta llena de referencias a la imitación de Jesucristo a quien se propone seguir en la vivencia de la humildad, en la oración, los trabajos y persecuciones por causa del evangelio.<sup>48</sup>

Esta dimensión cristocéntrica ubica la misión en continuidad con la misión de Jesús y por ende, con las mismas exigencias y consecuencias. Aunque el tema de la imitación se entendía muchas veces como copiar la forma concreta de Jesucristo en su vida terrestre, los fundadores van más allá y entienden que el seguimiento exige una respuesta nueva en cada situación desde la vivencia del mismo Evangelio “porque el Señor nos ha dado un solo Evangelio para todos los tiempos.”<sup>49</sup>

#### b. Radicalidad en la práctica desde una configuración con Cristo

En los dos textos estudiados hemos visto cómo el misionero apasionado por Cristo se ha de configurar en todo con El. Es la radicalidad que brota del amor. En la primera parte del Blanco y Fin encontramos el matiz de radicalidad expresado en la frase “hasta un ápice” y “hasta morir.” La guarda de los consejos evangélicos y el anuncio de la Palabra se han de llevar hasta sus últimas

---

<sup>45</sup> MA II, 31

<sup>46</sup> CMT I, 2

<sup>47</sup> CMT II, 6-9

<sup>48</sup> Aut. PC 421, 423, 642, 650, 679, 752, 867.

<sup>49</sup> PR, 8

consecuencias. La segunda parte de dicho Blanco y Fin no será menos exigente.

*Nuestra forma y manera de vida*

*-pide que todas las personas que quisieren ser alistadas sean crucificadas para todas las cosas del mundo.*

*-pide también nuestro Instituto hijas despojadas de todos sus desordenados afectos y pasiones, para que puedan seguir las pisadas de Cristo nuestro bien.*

*-pídelas muertas a sí mismas, para que vivan a sola la justicia y santidad, las cuales se deben esmerar en ser fieles siervas de nuestro gran Dios, como dice San Pablo*

*-en vigiliias, ayunos y trabajos;*

*-en castidad, ciencia y dulzura;*

*-en prudencia, y gozo en el divino Espíritu;*

*-en caridad no fingida*

*-en las palabras verdades*

*-y caminando ellas a la patria celestial, procuren enseñar y hacer fácil a los otros el mismo camino con las armas de la justicia y ejemplo, jugándolas de una a otra parte;*

*-ya por honra o deshonra,*

*-ya por adversidad o prosperidad*

Con las palabras *crucificadas, despojadas y muertas* el Blanco y Fin nos hace ver la dimensión radical de la renuncia que implica el seguimiento de Cristo, pero como se ve en la segunda parte de cada una de esas frases es siempre en vista a un bien mayor.

Antonia París, desde la visión inicial tenía *un corazón determinando en cumplir la divina voluntad, cueste lo que costara.*<sup>50</sup> En los fundadores estos deseos de una entrega total llegan al punto de desear derramar la sangre por el Evangelio, cosa que sólo a Claret se le concedió. La Madre vivió otros tipos de

---

<sup>50</sup> Aut. MP 7

martirios, sobre todo deseaba sufrir por la Iglesia: *Ojalá pudiera yo morir de pena por la restauración de la Iglesia.*<sup>51</sup> El P. Fundador siempre lo deseó: *Habitualmente no rehusaba las penas; al contrario, las amaba y deseaba morir por Jesucristo*<sup>52</sup> y cuando en Holguín recibe el atentado considera que le han hecho *un favor* y no puede menos que sentir alegría: *Esta alegría y gozo me duró todo el tiempo que estuve en cama, por manera que alegraba a cuantos me visitaban. Y me fue después pasando esta alegría a proporción que se iban cicatrizando las heridas.*<sup>53</sup>

c. La configuración con Cristo como praxis de vida

Desde el nacimiento de la congregación resalta la dimensión práctica: “Una Orden Nueva quiero, pero no nueva en la doctrina, sino nueva en la **práctica.**” Aquí se refería a esa vida en radicalidad que ya hemos mencionado, sobre todo en lo tocante a la vivencia radical de los consejos evangélicos especialmente la pobreza. Desde entonces entiende el Evangelio-Ley Santa de forma nueva, pero sobre todo **el modo de cumplirla.**<sup>54</sup> Claret lo tiene muy presente: *el misionero apostólico...a imitación de Jesucristo, ha de empezar por hacer y practicar, y después enseñar.*<sup>55</sup> El Blanco y Fin nos recuerda que sólo podemos enseñar y hacer fácil el camino cuando nosotras mismas estamos “caminando” el “mismo camino,” y lo enseñamos “con las armas de la justicia y el **ejemplo.**”<sup>56</sup>

Praxis en el lenguaje actual implica una acción penetrada de sentido con una finalidad transformadora,<sup>57</sup> implica un compromiso con la justicia y la

---

<sup>51</sup> Paris, Carta a M. Josefa Caixal de San Pablo, 22 de septiembre 1871 (119)

<sup>52</sup> Aut. PC 465

<sup>53</sup> Ibid. 578

<sup>54</sup> Aut. MP 5

<sup>55</sup> Aut. PC 340.

<sup>56</sup> R 1862

<sup>57</sup> *Praxis es la acción de individuos y grupos en la sociedad, dentro y fuera de la iglesia, que se dejan inspirar in sus vidas privadas y públicas por la tradición cristiana y que quiere enfocarse en la salvación de la humanidad y el mundo.* [mi traducción de “Praxis is the actions of individuals and groups in society, within and outside of the church, who are willing to be inspired in their private and public lives by the Christian tradition, and who want to focus on the salvation of

solidaridad. En teología y pastoral hoy hablamos de la *primacía de la praxis*<sup>58</sup> que no es otra cosa que la importancia prioritaria de una vida coherente con el mensaje que se anuncia, una vida comprometida con el mensaje del Reino que haga creíble ese mensaje. En palabras de Vita Consecrata: *Una fuerza persuasiva de la profecía deriva de la coherencia entre el anuncio y la vida*<sup>59</sup>. Conocemos a Jesús **siguiéndole**, le conocemos en la práctica del Evangelio que hace que la vida se funde en la roca y no en arena (Mt. 7, 24-27). Según Jesús, esto fue lo que hizo dichosa a María, ella escuchó la Palabra de Dios y la puso en práctica (Lk. 8:21). La Madre lo expresó claramente en los Puntos para la Reforma donde exhortaba a los Obispos a seguir el ejemplo de los primeros cristianos que *predicaban con el Evangelio en la mano, más que en la boca; ...porque las obras dan el espíritu a la voz*<sup>60</sup> Impresiona la actualidad de su visión apostólica que implicaba toda la vida de una forma completamente integrada. Desde esta perspectiva, toda la vida es misión<sup>61</sup> (lo que se es y lo que se hace) y la acción ministerial no se entiende sin una vida que le avale y un Amor que le impulse y de sentido.

## 2. Testimonio de Vida del Misionero

### a . Guarda de los sentidos

La moderación en el hablar, los gestos y la guarda de los sentidos era un elemento importante en la ascética de la época. La Madre Antonia explica cual es su motivación: *de manera que cause edificación a cuantos le miren y trataren de cerca.*<sup>62</sup>

Claret también tiene la misma motivación:

*Al entrar y salir de la población andarás tan recogido, que cuantos te vean queden edificados. Tendrás mortificados todos tus sentidos: hablarás*

---

humankind and the world”] (p. 151). Heitink, G. *Practical theology: History, theory, action domains*. Grand Rapids, MI: Eerdmans. (1999).

<sup>58</sup> Metz, J. B. *Faith in History and Society, Toward a Practical Fundamental Theolog*, Seabury Press: New York, 1980

<sup>59</sup> VC 85

<sup>60</sup> PR 41

<sup>61</sup> Const. 68

<sup>62</sup> MA I, 2

*muy poco y cuando haya necesidad, y entonces lo harás con gravedad y afabilidad.*

*En todo serás mortificado, y mientras que no sea muy nocivo a la salud, cuanto más sufras y calles, más edificarás*<sup>63</sup>

Como lo hará más tarde respecto a la pobreza, ella ve la función apostólica del testimonio de vida. Con casi idénticas palabras Claret habla de este tema en la Autobiografía.<sup>64</sup>

#### b. Pobreza

Aunque este tema se tratará extensamente en otro trabajo, sólo quisiera mencionar que en estos dos textos la pobreza se plantea nuevamente desde su raíz cristológica: *el pobre misionero a imitación de su divino Maestro no debe buscar dar gusto a paladar sino de lo más pobre, porque no ha de ser más el discípulo que el Maestro.*<sup>65</sup> La M. Antonia dedica prácticamente la primera parte del documento al tema. Lo traducirá en cosas muy concretas dando una serie de detalles referente a la comida, en la que parece primar la preocupación por el ahorro. No obstante, deja por sentado que lo primero –como lo dice también en las Constituciones- es la atención a las personas: el superior *en el gobierno de las casas, debe desvelarse, cuidadoso en que no falte lo necesario*<sup>66</sup> y además se ha de procurar que las comidas sean sanas. Si llegase a faltar lo necesario, ella lo atribuye a la mala administración y por eso habla de la importancia de procurar llevar una “santa economía” para poder practicar la “Santa Pobreza nuestra Madre.”<sup>67</sup>

Claret le explica al Misionero Teófilo que la vivencia de la pobreza no sólo atañe a los bienes materiales, sino a honores, ya que la pobreza no se reduce al dejar de tener, sino a ese desprendimiento y conocimiento de la propia verdad

---

<sup>63</sup> CMT II, 2-3

<sup>64</sup> Aut. PC 384-387

<sup>65</sup> MA I, 11

<sup>66</sup> MA I, 6

<sup>67</sup> MA I, 15-16

que es la base de la humildad: *Una de las cosas que más has de aborrecer ha de ser el interés; has de ser amiguísimo de la pobreza, y en todas las cosas procurarás siempre para ti lo más pobre... Has de saber que los vicios principales que has de combatir son el amor a los placeres, el amor a las riquezas y el amor a los honores.*<sup>68</sup> Esto fue lo que él vivió como el mismo relata: *nada quería y todo lo rehusaba.*<sup>69</sup> Vive la pobreza no como carencia, sino como una gran alegría: *cuando uno es pobre y lo quiere ser y lo es de buena voluntad y no por fuerza, entonces gusta la dulzura de la virtud de la pobreza.*<sup>70</sup> Así también goza la Madre Fundadora a su llegada a Cuba al ver la sencillez de su primera casa “*Viva la Pobreza hermanas mías.*”<sup>71</sup>

La pobreza es un elemento medular de la visión de renovación de la Iglesia en la Madre París ya “que por falta de esta santa virtud ha venido a tierra toda la Religión,” y por eso el Señor le da a conocer que “había de ser el fundamento de sus nuevos Apóstoles.”<sup>72</sup> En las Constituciones lo expresará nuevamente: *La Santa Pobreza es la base y fundamento de esta nueva Orden*<sup>73</sup>. La pobreza tiene una dimensión apostólica fundamental ya que le considera *la llave maestra para introducir en el interior del alma...el perfecto cumplimiento de la Ley Santa del Señor.*<sup>74</sup>

### c. Humildad

Esta virtud es la primera virtud que Claret se propone para dar fruto en la misión. Así lo ha dicho en su Autobiografía: *Para adquirir las virtudes necesarias que había de tener para ser un verdadero Misionero apostólico conocí que había de empezar por la humildad, que consideraba como el fundamento de todas las virtudes.*<sup>75</sup>

---

<sup>68</sup> CMT I, 4

<sup>69</sup> Aut. PC, 363.

<sup>70</sup> Aut. PC, 364

<sup>71</sup> Aut. MP 164

<sup>72</sup> Aut. MP, 11

<sup>73</sup> Ibid

<sup>74</sup> Constituciones 1869, Trat. I. cap. 2, n.84.

<sup>75</sup> Aut. PC, 341

Claret aconseja al Misionero Teófilo repitiendo esta misma idea: *Has de mirar e imitar continuamente la humildad y mansedumbre de Jesús; la humildad es el fundamento de todas las virtudes; y así como un edificio alto sin fundamento se cae, también caerás tú si no eres humilde.* <sup>76</sup> Además ha de procurar ser humilde como María.

La Madre Antonia recomienda al misionero apostólico *nunca porfiar con ninguno, siendo su hablar sencillo diciendo esto es así, y así; o no es así y no entrar en disputa, ni querer llevar la suya adelante, si no es para ceder a todos.* <sup>77</sup> La humildad implica abrirse a descubrir otros lados de la verdad, no aferrarse al propio criterio o imponerle. Además no buscará el misionero utilizar los propios conocimientos como una forma de poder: *Huélguese más que se sepan las cosas por los extraños que por sí, y no diga, ya lo sabía.* <sup>78</sup>

### 3. La caridad fundamento de la nueva orden y de la renovación de la Iglesia

Para San Antonio María Claret la vivencia de la mansedumbre y el amor eran centrales en la vida del misionero:

*La virtud que más necesita un misionero apostólico es el amor. Debe amar a Dios, a Jesucristo, a María Santísima y a los prójimos. Si no tiene este amor, todas sus bellas dotes serán inútiles; pero, si tiene grande amor con las dotes naturales, lo tiene todo.* <sup>79</sup>

Pero, ¿qué papel juega en la visión apostólica de la Madre Antonia? Los dos instrumentos que la Madre Antonia vislumbra por inspiración divina, para llevar a cabo esa obra de renovación de la Iglesia son la Orden Nueva y los Puntos para la Reforma. Propongo que además de la pobreza, la Madre consideraba que la unión fraterna o la caridad era la otra respuesta de vida a los males de la Iglesia que unida a la predicación evangélica lograrían la deseada renovación eclesial.

Ella entiende en la visión inicial que la *Santa Pobreza había de ser el fundamento*

---

<sup>76</sup> CMT II, 6

<sup>77</sup> MA II, 5.

<sup>78</sup> MA II, 28

<sup>79</sup> Aut. PF 438

*de sus nuevos apóstoles, ya que por falta de de esta santa virtud ha venido a tierra toda la Religión.*<sup>80</sup> La pobreza es clave tanto en la renovación de la Iglesia como en el nuevo Instituto. Esto lo hemos entendido muy bien, al menos teóricamente. Lo que ha pasado desapercibido es que con esas mismas palabras la Madre se refiere a la importancia de la caridad y la unidad en la congregación y la vida religiosa. En sus escritos la denominación de “fundamento” o “base” no sólo la aplica a la pobreza, sino también y exclusivamente a la caridad. En una Carta a Orberá le dice: *Los fines que N.S. tiene en nuestro Instituto cuya base principal es la mutua unión de todas las Casas, y formar entre todas una sola alma y un solo corazón*<sup>81</sup>. Y al Arzobispo de Santiago de Cuba: *la base principal de nuestro Instituto es la unión mutua, y la caridad que nos hace a todas una sola familia y un solo corazón como quiere el Señor de nosotras.*<sup>82</sup>

Así también lo expresa en al comienzo de las Constituciones incluyendo el valor de la caridad para la renovación de la vida religiosa:

*No hay cosa que tanto importa para la conservación de las órdenes religiosas como el tenerse todas las casas de una misma Orden una perfecta **caridad** y una fina armonía en el vivir como los miembros de un mismo cuerpo.*

*La falta de este precepto tan recomendado por Jesucristo nuestro divino Redentor a sus queridos apóstoles, ha perdido nuestra religión santa*<sup>83</sup>.

En una carta a Manyanet le plantea el problema que tiene con una hermana y le dice que ésta hermana con su comportamiento ha tocado *el (...) mas principal de la Religión que es la caridad y la unión.*<sup>84</sup>

Nos da así a entender que en su visión de la renovación de la Iglesia, la vivencia del precepto de la caridad es tan urgente como la vivencia de la pobreza:

*Un día me hizo ver Nuestro Señor la hermosura de su Santísima Ley, presentándome a la vista un hermosísimo y muy dilatado prado...Y me dijo Nuestro Señor: ¿Ves, hija mía, la belleza de los Mandamientos divinos? Esta manchas que afean estas hermosas flores, es el quebranto de mi Santísima Ley,*

---

<sup>80</sup> Aut. MP 11

<sup>81</sup> Paris, Carta a Mons. José Orbera, 30 de enero de 1880 (298)

<sup>82</sup> Paris, Al Arzobispo de Stgo. de Cuba, 30 de septiembre de 1877. (255)

<sup>83</sup> Constituciones 1869, Trat. I, Cap. 1, 1-2.

*que no tengo quien la guarde porque no hay quien cumpla el precepto de la caridad.*<sup>85</sup>

La caridad está íntimamente relacionada con la vivencia de la pobreza, como explica al relatar en el Diario una experiencia casi igual:

*Aquí me renovó la visión de Su Santísima Ley como en otro tiempo, presentándome aquellas bellísimas flores, que componían la hermosura de la divina ley, pero todas manchadas por el quebranto del precepto de la caridad, y esto por la avaricia*<sup>86</sup>

Como sabemos el Plan de Reforma implica una dimensión de pobreza que exige una vida comunitaria: *Los Obispos deben vivir de comunidad con sus familiares, sin haber entre ellos tuyo ni mío.*<sup>87</sup>

La vivencia de la fraternidad es parte esencial de esa praxis que hace creíble nuestro mensaje, que atestigua que el Reino de amor y justicia es posible porque a pesar de nuestras diferencias de cultura, generación y visión podemos ser *una sola familia y un solo corazón.*<sup>88</sup> No podemos ser apóstoles de Jesucristo sin esta fraternidad evangélica. El Papa Benedicto XVI dice a propósito de este tema:

*Es parte de vuestra misión la vida comunitaria. Empeñándonos en construir comunidades fraternas, vosotros estáis mostrando que gracias al Evangelio las relaciones humanas pueden cambiar, que el amor no es utopía, sino más bien un secreto para construir un mundo más fraterno.*<sup>89</sup>

El Blanco y Fin nos da una clave para lograr esa fina armonía que la Madre propone: *caridad no fingida y palabras verdaderas.* La verdad o sinceridad sin caridad hace daño, la caridad que por mantener la paz no expresa la verdad crea una paz ficticia y promueve la superficialidad.

---

<sup>84</sup> A Mosén Joseph Manyanet, 5 de octubre de 1870. (108)

<sup>85</sup> Aut. MP., 27

<sup>86</sup> Paris, Diario, 82

<sup>87</sup> Paris, Plan de Reforma, 16

<sup>88</sup> VC 51a. *las comunidades de vida consagrada, en las cuales conviven como hermanos y hermanas personas de diferentes edades, lenguas y culturas, se presentan como signo de un dialogo siempre posible y de una comunión capaz de poner armonía las diversidades*

<sup>89</sup> Benedicto XVI, 10 de enero, 2006.

La Madre Antonia no sólo inculcó esa vivencia fraterna *-sobre todo os recomiendo la Caridad entre vosotras, porque es el vínculo de la perfección Evangélica,*<sup>90</sup> sino que la vivió, se desveló por sus hermanas y lo que más le hizo sufrir fue la desunión entre las hermanas y en la Orden. No tuvo miedo a amar, a expresar cariño, como lo relata en su testimonio ante la muerte de su hermana y amiga Florentina.

*“la pena que inundó mi alma en esta tristísima ocasión, solo podrá comprenderla el que conozca la simpatía que sienten dos corazones que Dios une para sí con un mismo espíritu. El dolor que sentí fue igual al amor que le tenía, pues no era menos que el mismo amor que Dios compone, y la amaba como parte de mi alma. Así que sentí tanto dolor en esta triste separación, como que se apartara mi alma del cuerpo! Que de cosas me afligían a la vez! Su pérdida irremediable!! El país tan desconocido!! Mi soledad tan completa!!!.”*<sup>91</sup>

Es paradójico que fueron precisamente estas dos dimensiones fundantes del carisma las que recibieron mayor resistencia por parte de las autoridades de la Iglesia que habrían de aprobar las Constituciones. Como sabemos, los mayores obstáculos para la aprobación de las Constituciones estuvieron en torno al tema de la pobreza, en lo referente a las dotes y el tema de su comprensión de la congregación como una familia unida (gobierno centralizado), porque en esto se adelantaba a sus tiempos.

#### 4. Vida de Oración fuente de integración personal

La oración tal y como lo presenta la Madre Fundadora es otra manera de seguir a Jesús que *de día misionaba y de noche oraba.*<sup>92</sup> Resalta el valor apostólico de la oración, es la que da eficacia a la acción: *Si las palabras del misionero no salen de la fragua de la oración, no ablandarán el corazón.*<sup>93</sup> Pero el misionero ha de mantener el equilibrio de acción y contemplación *“punto más importante de nuestro Instituto”*<sup>94</sup>, y por eso recomienda al misionero que *no mate el espíritu de la santa oración por los muchos*

---

<sup>90</sup> Paris, A las Claretianas de Carcagente, setiembre 1880 (327).

<sup>91</sup> Aut. MP 180

<sup>92</sup> CMT II, 20

<sup>93</sup> Ibid II, 22

<sup>94</sup> Constituciones 1869, Trat. III. cap. 6, n.1.

*quehaceres.*<sup>95</sup>

Como se puede apreciar también en el Blanco y Fin, hay en la Madre Fundadora una búsqueda de equilibrio y de integración de toda la vida. De aquí que el *fin principal* del Instituto tiene dos vertientes, es un *trabajar en enseñar y guardar*, hasta *un ápice y hasta morir*<sup>96</sup>, el Evangelio. En la vida ellos superaron esa oposición porque se encontraban con el mismo Jesús en la oración y en el hermano. Desde esa experiencia no hay separación entre la pasión por Dios y la pasión por la humanidad. Más que contemplativas en la acción –cualquier acción- hemos de ser contemplativas en la misión. Esa síntesis se da desde dentro, desde la unión con Cristo como decía la Madre en el Misionero Apostólico: Ore el misionero con Cristo orando, predique con Cristo predicando...

Claret dice al misionero Teófilo: *Has de ser muy amigo de la oración, a imitación de Jesús, que erat pernoctans in oratione Dei y encargaba muy mucho la oración a los apóstoles . Todos los misioneros de nombradía han sido hombres de oración. El que pide alcanza.*<sup>97</sup> Además el misionero ha de enseñar a las personas a hacer oración: *le enseñarás el modo de hacer oración mental y vocal.*<sup>98</sup> Le enseñará también *la devoción a la pasión de nuestro Señor Jesucristo, y el modo de hacer el vía crucis. La devoción a María Santísima; el modo de rezar el rosario, y el modo de llevar el escapulario, medallas.*<sup>99</sup>

Claret a pesar de ser un hombre de acción, era primeramente un hombre contemplativo. Sabemos que pasaba las noches orando, oraba antes y después de su encuentro con Dios en la misión. Para ambos fundadores, la experiencia de Dios en la oración no es opcional, no se suple con el encuentro con Dios en la misión. Allí se vislumbra, se alimenta, se purifica y se enciende el fuego misionero.

## 5. La centralidad de la Palabra

---

<sup>95</sup> Aut. MP 3

<sup>96</sup> R 1862

<sup>97</sup> CMT II, 1

<sup>98</sup> Ibid IV, 2

<sup>99</sup> Ibid IV, 4

La Carta a Teófilo está llena de referencias Bíblicas, ya sabemos el amor que tenía el P. Fundador a la Palabra de Dios. Finalmente le habla de la fuerza de la Palabra *Debes tener presente que la palabra de Dios es viva y eficaz y más penetrante que cualquier espada de dos filos, y que entra y penetra hasta los pliegues del alma y del espíritu*<sup>100</sup>

Aunque en los textos de la Madre París hay pocas referencias bíblicas de manera textual, sabemos como ella misma nos dice, que hasta la visión inicial nunca había leído el Evangelio. Sin embargo, la esencia de la renovación eclesial la entiende como un poner en pie el Evangelio: *Mi Evangelio es uno y no puede ser restaurada completamente mi Iglesia hasta que éste no esté en pie*<sup>101</sup>. Este es el mismo Evangelio que ella sintió que se imprimía en su corazón. En la mayoría de sus escritos, se va a referir a la palabra como “Ley Santa del Señor,” pero sabemos que se refiere siempre a la Palabra de Dios vivida y predicada.

#### 6. María, maestra del misionero

El P. Claret tenía un profundo amor a la Santísima Virgen, ella jugaba un papel importante en su visión apostólica como la mujer que vence el mal, como la que le lanza como saeta a predicar.

*Bien sabéis que soy hijo y ministro vuestro, formado por Vos misma en la fragua de vuestra misericordia y amor. Yo soy como una saeta puesta en vuestra mano poderosa; arrojadme, madre mía, con toda la fuerza de vuestro brazo.*<sup>102</sup>

Así también le recomienda al Misionero Teófilo que aprenda de María a engendrar la Palabra que ha de predicar.

*Aprende, Teófilo, de María; con la castidad has de agradar a Dios, y por la humildad con que estudiarás en los Libros santos y con que orarás a Dios concebirás lo que has de decir o el Verbo que has de predicar*<sup>103</sup>.

Termina la carta recomendando la devoción a María y el amor a Dios, convencido

---

<sup>100</sup> CMT IV, 9

<sup>101</sup> Paris, Diario 108e

<sup>102</sup> Aut. PC 270

<sup>103</sup> CMT, IV, 10

de que *la virtud que más necesita un misionero apostólico es el amor*<sup>104</sup>.

*He aquí, Teófilo, la última y principal prenda que debes tener para ser un buen misionero: ser devoto de María y amar mucho a Dios*<sup>105</sup>

No encontramos ninguna referencia a María en el texto del Misionero Apostólico lo cual es raro, ya que conocemos que desde la visión inicial para la M. Antonia, el ser Apóstoles de Jesucristo estaba relacionado a la Santísima Virgen. La presencia de María en la Congregación se palpa desde sus comienzos cuando las hermanas se reúnen en Tarragona y hacen voto de no separarse. El Blanco y Fin nos recuerda que todo lo que vive y hace la Misionera Claretiana ha de ser “a mayor gloria de Dios y de su santísima Madre.”

## **B. Modo de Realizar la Misión**

### 1. Partir de la realidad de los destinatarios de la misión

Ambos fundadores son muy sensibles a la realidad y la situación que les rodea. Aunque en el Misionero Apostólico no hay referencia ninguna a este tema, sabemos por su Autobiografía que la Madre París llega a un conocimiento de la realidad, de sus causas profundas y de la respuesta necesaria a través de diferentes intervenciones divinas, como lo relata en la visión inicial. Ella atestigua que desconocía hasta entonces el *estado deplorable de toda la Iglesia universal*<sup>106</sup> y cómo habían *degenerado todas las Ordenes en la guarda de sus santas leyes*. Ella se sorprende, pues, como nos dice, *hasta entonces siempre había creído que todas las personas que profesan perfección servían a Dios derechamente*.<sup>107</sup> En segundo lugar entiende las causas profundas de estos males: la falta de vivencia del Evangelio, fundamentalmente en el aspecto de pobreza y caridad. En un tercer lugar, también por iluminación divina, comprende la respuesta que ha de dar en lo personal, en lo congregacional y en lo eclesial o universal como ya se ha dicho. Esto no excluye que la Madre Antonia tuviera el corazón abierto y el oído atento a las realidades que le rodeaban y preparaba el terreno para una lectura creyente de la realidad.

---

<sup>104</sup> Aut. PC 438

<sup>105</sup> CMT IV, 10

<sup>106</sup> Ibid, 8

El P. Claret también lee desde la fe las situaciones que le rodean, pero sobre todo recurre a la observación y el análisis. En sus escritos aparecen abundantes referencias a su metodología de siempre comenzar con un estudio de la realidad que se propone evangelizar.<sup>108</sup>

*Al ver que Dios N. S. sin ningún mérito mío sino y únicamente por su beneplácito, me llamaba para hacer frente al torrente de corrupción y me escogía para curar de sus dolencias al cuerpo medio muerto y corrompido de la sociedad, pensé que me debía dedicar a estudiar y conocer bien las enfermedades de (este) cuerpo social. En efecto, lo hice, y hallé que todo lo que hay en el mundo es amor a las riquezas, amor a los honores y amor a los goces sensuales.<sup>109</sup>*

Así lo practicó en Cuba:

*No hay un rincón habitado de mi diócesis que no haya visitado. Así puedo decir que conozco a mis ovejas y que todas me conocen a mí, y que tal vez no haya mal que no haya palpado y estudiado para aplicarle el remedio por lo que a mí me toca.<sup>110</sup>*

En el texto que estamos estudiando hay un capítulo entero dedicado a analizar la persona humana. Realmente no se trata de un análisis de la persona concreta en su situación, sino prácticamente de una antropología teológica, pero su intención es completamente práctica y no un análisis abstracto con fines teológicos. En esa sencillez que le caracteriza para aplicar imágenes explica cual es su intención:

*A la manera que un médico que quiere curar a un enfermo debe enterarse primero de la complexión del enfermo y de la clase de enfermedad que le aflige, lo propio debe hacer un misionero, médico de las enfermedades morales; ha de conocer, en primer lugar, la naturaleza del hombre, y luego las enfermedades morales y sus causas, aplicando en seguida los remedios oportunos.<sup>111</sup>*

Hoy en día tenemos a nuestro alcance los instrumentos que nos ofrecen las ciencias sociales para hacer un análisis que nos permita llegar a las causas personales, interpersonales y estructurales (económicas, políticas, culturales, sociales y religiosas).

---

<sup>107</sup> Aut. MP 4

<sup>108</sup> 86 cf. Aut. n. 33 171 191 315 475 545 717-728 729-735

<sup>109</sup> Aut. PC 357

<sup>110</sup> Claret, Carta al Capitán General, 1854.

<sup>111</sup> CMT III, 1

Hemos de utilizar estos instrumentos de forma crítica ya que todo análisis esconde ciertos presupuestos ideológicos. La Madre Antonia tuvo un conocimiento profundo de la realidad desde una iluminación especial de Dios. Claret lleno de celo apostólico, leía desde la fe las situaciones del pueblo al que el Señor le enviaba a evangelizar. Con la luz del Espíritu estamos llamadas a discernir los signos de los tiempos para responder desde la fe a lo más urgente oportuno y eficaz. Ambos aspectos son importantes la lectura orada de la realidad y el análisis sistemático de las situaciones.

## 2. Encarnarse en la cultura.

No cabe duda que la obra evangelizadora de Claret, sobre todo en Cuba, fue clara evidencia de su preocupación por responder desde la cultura de aquellos que el Señor le confió en su ministerio misionero y episcopal. Claret buscó entrar en la cultura de los destinatarios de su misión con la creatividad que le caracterizaba: escribe libritos para los niños, para las mujeres, para los que viajan en ferrocarril, para los campesinos, etc. También entró en otros ámbitos culturales de las ciencias y las artes, como lo vimos en el desarrollo de la Academia San Miguel. En la Carta al Misionero Teófilo pone el énfasis en adaptarse a la gente sencilla, usando el lenguaje que entiendan y se hable en el país. No se trata de hablar para impresionar, sino para llegar al corazón de los que le escuchan. El desconfía de una predicación a base de *elocuencia humana y flores de retórica*.<sup>112</sup>

*Por lo tanto, querido Teófilo, usarás de la palabra como se usa de la moneda: 1) Debe ser moneda del país; así también debes usar el idioma que usa el país, a fin de que todos te entiendan bien. 2) La moneda que se da a los pobres, a los criados y que más uso tiene cada día son los cuartos y menudos de plata, y entre los ricos, las monedas de plata y oro; así, también tú usarás, con los pobres y gente sencilla y ordinaria, de palabras y expresiones que todos comprendan bien, y, si alguna vez has de hablar con sabios, hablarás con palabras propias a sus riquezas literarias. 3) La moneda también se usa en papel; lo propio harás por medio de papeles volantes, libritos, etc., y así harás un grande comercio para el*

---

<sup>112</sup> CMT III, 9

*cielo*<sup>113</sup>

En el Misionero apostólico la M. Antonia comienza diciendo que el misionero “*sea siempre afable y sea todo para todos.*”<sup>114</sup> Este punto era tan importante que lo vuelve a repetir: *Acomódese el buen misionero al natural de las personas con quien trataré, y hágase todo para todos para ganarlos a todos.*<sup>115</sup> Una vez más vemos la referencia a los Apóstoles, en este texto de San Pablo (I Cor 9,19). A continuación da una pauta concreta para ganar a ese pueblo:

*-Nunca hable mal del país en Dios lo mandare, ni sufra que sus hermanos y compañeros hablen mal de aquellas pobres gentes que Dios nuestro Señor les ha encomendado*

*-Mas sacará llorando delante de Dios las malas costumbres del país que no hablando entre sus hermanos de los hechos positivos (quiere decir concretos) de los pobrecitos pecadores*<sup>116</sup>.

El corazón del misionero ha de ser tan amplio que abarque todo el mundo, movido por el amor se hace todo con todos.

*Todo el mundo le debe ser patria al Misionero de Cristo, porque nuestro divino Redentor a todos nos vino a redimir mandando predicar un mismo Evangelio en todo el mundo*<sup>117</sup>

También lo dirá en los Puntos para la Reforma: ...*porque Dios todos los tiempos tiene presentes y no nos ha dejado más que un Evangelio.*<sup>118</sup>

En las Constituciones la Madre Antonia insistirá en que *las maestras de las clases habrán de ceñirse a las costumbres del país*<sup>119</sup>...y para mayor unión y conformidad entre las de la casa todas hablarán la lengua propia del país donde vivieren<sup>120</sup>. La Madre Fundadora ha tomado este punto casi literalmente de las Constituciones de la Compañía

---

<sup>113</sup> CMT, III, 10

<sup>114</sup> Ibid. II, 1

<sup>115</sup> Ibid

<sup>116</sup> Ibid. II, 11

<sup>117</sup> Ibid. II, 10

<sup>118</sup> Paris, PR, 16

<sup>119</sup> Const 1869, I, 11:9

<sup>120</sup> Const 1869, I, 8:5

de María, con gran la diferencia que allí dice “hablarán la misma lengua.”<sup>121</sup> Esta disposición es una característica del espíritu misionero que le animaba, no se trata de que las monjas se entiendan entre sí como ponen las Constituciones de la Compañía, sino que se encarnen en la cultura del pueblo donde viven.

Nuestros fundadores eran conscientes de la importancia de inculturar el mensaje de forma que fuera comprendido y acogido por cada persona en su realidad. Ya hace muchos años lo dijo Pablo VI en *Evangelii Nuntiandi*:

*Lo que importa es evangelizar, no de una manera decorativa, como con un barniz superficial, sino de manera vital, en profundidad y hasta sus raíces...El Evangelio, y por siguiente la evangelización no se identifican ciertamente con la cultura y son independiente de todas las culturas*<sup>122</sup>

Reflexionando las Palabras de la Madre Fundadora, el P. Jesús Álvarez comentaba que *no es que haya que adaptar el Evangelio a los hombres de cada tiempo y de cada lugar, sino que el mismo y único Evangelio, ha de ser asimilado y vivido por los hombres de todos los tiempos y de todos los espacios, desde su peculiar originalidad personal y cultural.*<sup>123</sup>

La inculturación se ha de dar no sólo en el ámbito de la misión, sino que el mismo carisma ha de inculturarse. Así lo ha expresado recientemente el Congreso de Vida Religiosa *Pasión por Cristo, Pasión por la Humanidad*:

*La vida religiosa no sobrevivirá ni cumplirá su misión si no está inculturada en los diversos lugares y contextos donde existe. Seguir un proceso de inculturación que incluye “discernimiento, valor, diálogo y los retos de Evangelio” (VC 80) es una cuestión vital para la vida consagrada y prueba de su autenticidad.*<sup>124</sup>

Parte del discernimiento que conlleva la inculturación es distinguir entre lo universal y lo particular, lo que es esencial a la fe, al carisma y las expresiones que

---

<sup>121</sup> Reglas comunes de la Compañía de María, art. I, n. 10, p. 40.

<sup>122</sup> EN 20

<sup>123</sup> Álvarez, Jesús Gómez. *Cristo Ayer, Hoy y Siempre*. 1997, p.17

<sup>124</sup> Congreso de Vida Religiosa, 2004, #95; VC 79-80

pueden estar condicionadas por la cultura o la época<sup>125</sup>. Sobre todo en la práctica de la pobreza, de la obediencia, en las relaciones fraternas y modelos de comunidad este discernimiento se impone. No es fácil darse cuenta de qué elementos que se han convertido en norma universal, responden a una realidad o tiempo particular. No es fácil distinguir las tradiciones con mayúscula de las tradiciones con minúscula. Nos cuesta pensar que las cosas pueden ser distintas de cómo las hemos hecho siempre sin dejar de ser fieles a lo esencial. Las nuevas generaciones que surgen en las diversas culturas tienen algo importante que aportar en la encarnación del carisma, habiendo bebido de la fuente de los fundadores se convierten en el rostro del carisma en cada cultura.<sup>126</sup> Álvarez tenía esa visión:

*Cuando una joven ingresa en la Congregación; con ella entra lo nuevo, lo original, lo personal, el presente, una nueva generación, en la congregación; y, en consecuencia por esa nueva joven que ingresa, la Congregación se actualiza, se incultura, abre nuevos caminos al carisma congregacional; se re-funda la Congregación.*<sup>127</sup>

Esto no quiere decir que todas las costumbres o prácticas de una cultura (de las nuevas generaciones) sea han de acoger de forma acrítica sin tener en cuenta si están en sintonía evangélica y si son compatibles con el carisma. Quizá deberíamos hablar más bien de encarnación del carisma teniendo en cuenta la distinción que se ha hecho entre inculturación y encarnación dando a ésta última un sentido más existencial y abarcante de toda la vida siguiendo el ejemplo de la encarnación de Cristo. Obviamente uno es un término sociológico y el otro teológico.<sup>128</sup> Existen varios modelos de inculturación, entre

---

<sup>125</sup> *Cada metanarrativo incluido el propio es limitado y relativo. Cualquier metanarrativo que reclama ser universal está en riesgo de ser opresivo porque hace de todas las demás lecturas o historias una parte subordinada de la nuestra [mi traducción de: "Each metanarrative including ours, is limited and relative. Any metanarrative that claims universality is at risk of being oppressive in that it makes everyone other than us subordinate parts of our story]."* Schneiders, S. p.113

<sup>126</sup> *Como en el nacimiento de un niño en una familia, la entrada de un nuevo miembro en la congregación cambia todo. No destruirá la identidad de la congregación, pero la modificará. El intento de moldear al individuo a la comunidad de tal manera que no se sientan los efectos de la incorporación de un nuevo miembro es ahogar el Espíritu y por tanto la nueva vida que se ofrece con cada nueva persona que entra,* Sandra Schneiders, p. 289

<sup>127</sup> Álvarez, Jesús Gómez. *Cristo Ayer, Hoy y Siempre*. 1997, p.12

<sup>128</sup> Materiales de Formación Congregacional V. *Nuestros Fundadores y la Inculturación*

ellos resalta el modelo sintético-dialogal que propone un diálogo intercultural entre la formulación cultural de la fe cristiana y la cultura concreta.<sup>129</sup> En el encuentro de estos dos mundos emerge una nueva zona cultural<sup>130</sup>. Recientes documentos eclesiales de las iglesias particulares abordan e iluminan este reto: V Conferencia General del episcopado Lationamericano (Aparecida 2007, Capítulo 10), Sínodo de Africa, (2009), Sínodo de Asia (1999).

### 3. Profetismo, Solidaridad y Justicia

El profeta es el que en nombre de Dios anuncia los valores del Reino y denuncia lo que va en contra de sus valores. Tanto Antonio Claret como Antonia París vivieron y ejercieron la vocación profética en situaciones diversas. Desde la visión inicial la M. Antonia comienza a entender que hay una falta de fidelidad en la Iglesia que primero que nada ha de contrarrestar con la propia vivencia radical del Evangelio, pero también a través de una renovación eclesial en la que la Orden Nueva, los Apóstoles de Jesucristo, han de colaborar con su vida y predicación. Más adelante recibirá la inspiración para escribir los Puntos para la Reforma. Esta misión profética no es algo querido, ni deseado por la Madre Antonia, al contrario. En sus escritos abundan referencias a estos avisos que el Señor le manda a dar sobre todo a sacerdotes sobre su comportamiento y sus resistencias a esta misión:

*Otra vez me dio semejante reprensión Nuestro Señor por haber resistido a la divina inspiración; porque esto de mandarme Su Majestad ciertos recados a personas determinadas y que yo conozco que no los han de tomar bien...me repugnan tanto que muchas veces huyo de la oración y dejo al Señor con la palabra en la boca.<sup>131</sup>*

Sólo por obediencia escribirá los Puntos para la Reforma, mandato que recibe el Día de Todos los Santos de 1855. Ella nos cuenta que *me tenía Su Majestad como atada*

---

<sup>129</sup> Cf. Richard Gaillardetz, *Ecclesiology for a Global Church, A People Called and Sent*. New York: Orbis Books, 2008. p.71

<sup>130</sup> La interculturalidad implica una aceptación mutua de la forma de pensar, sentir del otro. Esto conlleva una previa aceptación de la propia identidad o cultura, lo que se ha llamado intraculturalidad.

<sup>131</sup> Aut. MP 42

*muy fuertemente sin poderme menear porque me quería ir de la oración porque todavía me espantan cosas tan grandes siendo yo lo que soy.*<sup>132</sup>

Esta resistencia a la misión profética, es muy común en los profetas bíblicos y señal de autenticidad. La Madre Antonia, por ser mujer y religiosa no tenía un ámbito de proyección apostólica muy amplio, pero podemos ver su inquietud por la justicia en algunas de sus decisiones referentes a la educación. Sabemos que ella quería que la enseñanza fuera gratuita, pero sobre todo llama la atención su preocupación por la educación de las niñas de color en Santiago de Cuba. *Ni el Gobierno, ni mucho menos los propietarios de esclavos negros se habían preocupado jamás de dar instrucción adecuada a aquellos hombres de color.*<sup>133</sup> Dado a que las leyes no permitían que compartieran la clase con las niñas blancas, los fundadores les abren una clase en las dependencias destinadas a la comunidad. Esto no era bien visto en el ambiente de la ciudad y a pesar de esto en el colegio de Baracoa también se hizo lo mismo. Sabemos que su preocupación por los pobres le lleva decir en las Constituciones: *Han de trabajar para sus hermanos los prójimos*<sup>134</sup>.

Claret, en a lo largo de su vida ejerce el profetismo en circunstancias distintas. Su mismo testimonio de vida pobre, sencilla es ya una denuncia de los que ponen su confianza en los bienes materiales y buscan un beneficio personal en el ministerio. Como confesor de la Reina tuvo múltiples oportunidades de denunciar situaciones que él entendía estaban en contra de los intereses del Reino. El plan de renovación eclesial que promulga en España es plenamente profético como se verá en el estudio de la Reforma de la Iglesia. Aquí deseo enfatizar el carácter profético de su episcopado en Cuba. Sin pretender abarcar aquí la impresionante trayectoria de Claret en el campo del compromiso con la justicia y práctica de la solidaridad, apuntaré a los ejemplos más significativos de su labor misionera en Cuba.<sup>135</sup> Claret opta por la familia y defiende los derechos de la mujer cuando se enfrenta a las autoridades para eliminar las falsas trabas que impedían que los españoles se casaran con mujeres de color. Su denuncia de estas injusticias y de los malos tratos que se daban a los esclavos hace muy comprensible el

---

<sup>132</sup> *Ibd.* 51

<sup>133</sup> Alvarez, Historia de las RR. De Maria Inmaculada Misioneras Claretianas, Tomo I Roma 1980, 232

<sup>134</sup> Const. 1869, Trat. I, Cap. 2, n. 21.

<sup>135</sup> Tomado de la Conferencia de Soledad Galerón “Familia Claretiana: Familia Solidaria” V Encuentro de la Familia Claretiana, El Cobre Stgo. de Cuba Febrero, 2001 y el libro de Reynerio Lebroc Martínez, *San Antonio Maria Claret, Arzobispo Misionero de Cuba (Madrid, 1992)*

atentado que recibe en Holguín.

Además se preocupa por los pobres no solo dedicando considerable cantidades de su dinero a limosnas, sino que funda una Asociación de Hijas de María para recoger y educar a las niñas pobres. Apoya a las mujeres católicas santiagueras a establecer la Asociación de beneficencia domiciliaria para contribuir al socorro y protección de los indigentes. Dedicaba especial cuidado a la atención de los presos comunes visitándolos y organizando un plan de rehabilitación humana y moral durante su estancia en la cárcel.

*Cuidábamos de que en la cárcel los presos aprendieran [a] leer, escribir, la Religión y algún oficio. Así es que en la cárcel teníamos una porción de talleres, porque la experiencia enseñaba que muchos se echaban al crimen porque no tenían oficio ni sabían cómo procurar[ar]se el sustento honradamente.*<sup>136</sup>

Crea las Cajas de Ahorro para proveer soluciones duraderas, dignas y estables a las necesidades de los pobres a la cual podían ser admitidos todos los miembros de la comunidad parroquial hombre o mujer, blanco o de color, libre o esclavo. Las Cajas de Ahorro eran parte de su proyecto de Reforma Agraria que incluía distribución de las tierras a los pobres (eran terrenos enajenados a las ordenes religiosas y haciendas dejadas a la Iglesia). Unida a esta acción social iba toda una pastoral y espiritual del trabajo del campo, a cuyo fin escribió “Las Delicias del Campo.” Finalmente fue parte de su sueño la fundación de la casa de la Caridad en Puerto Príncipe para lo cual compra una hacienda con sus propios ahorros. Este proyecto lo tuvo que abandonar al irse a España como confesor de la Reina. Esta casa tenía sectores para ancianos desamparados y para jóvenes.

*El plan de esta obra era recoger a los Niños y Niñas pobres, que muchos de ellos se pierden por las calles pidiendo limosna. Y allí se les había de mantener de comida y vestido y se les había de enseñar la Religión, leer, escribir, etc., y después arte u oficio, el que quisiesen. Una hora no más cada día, los niños habían de trabajar en la hacienda, y con esto se [les] podía mantener con las viandas que producía la misma hacienda; y todo lo demás que ganasen se había de echar en la Caja de ahorros. Por manera que cuando saliesen de dicha casa habían de tener instrucción y además habían de haber aprendido algún arte u oficio, y se les había de entregar lo que ellos*

---

<sup>136</sup> Aut. PC 571

*hubiesen ganado*<sup>137</sup>.

Ciertamente no abarcamos todas las iniciativas de Claret que urgido por la caridad, buscó incansablemente el bien de sus hermanos donde quiera que estuvo, de tal suerte que el epitafio de su tumba leía: *Amé la justicia y odie la iniquidad, por eso muero en el destierro.*

#### 4. En Misión compartida

La M. Antonia desde la visión inicial entiende la misión como una empresa compartida, como sabemos su idea de la Orden Nueva tiene dos ramas. En las Constituciones anticipa este trabajo de colaboración:

*Cuando los misioneros apostólicos progresaren tanto en un país que los mismos recién nacidos cristianos pidieren establecimientos para la educación de sus familias, los Padres Misioneros prepararán en el punto más seguro y a propósito el edificio o casa correspondiente para que luego lleguen las religiosas.*<sup>138</sup>

Su presencia en Cuba la entiende como un proyecto de trabajo en colaboración y da a entender que también él lo realiza en colaboración con otros.

*...admitidas a la profesión religiosa...prefirieron trasladarse a esta Grande Antilla como más necesitada del socorro espiritual de educación religiosa, **tomando parte a su manera en la Santa Misión** que trajo a V.E.I. a estas costas **con sus compañeros.***<sup>139</sup>

De hecho ese fue siempre el método de trabajar de Claret, convocar a un grupo de compañeros, delegar aspectos de la misión, vivir en comunidad tal y como lo recomienda en su Plan de Reforma, punto que también aparece en el Plan de Reforma de la Madre Fundadora.

Colaboración con los laicos no fue un tema ajeno al P. Fundador, fundó varias cofradías, Pías Uniones, e incluso un movimiento seglar que dura hasta nuestros días.<sup>140</sup>

#### 5. Disponibilidad misionera

---

<sup>137</sup> Ibid. 564

<sup>138</sup> Constituciones 1869, Trat. I Cap. 6, n. 6

<sup>139</sup> Paris, Carta a San Antonio Ma. Claret, setiembre 25, 1852 (2).

<sup>140</sup> Lozano, Juan *Una Vida al Servicio del Evangelio* pp. 140-149.

La inquietud misionera en Claret es una constante desde los comienzos de su trayectoria vocacional. Se va a Roma para ofrecerse a Propaganda Fide, entra a los Jesuitas pensando ser enviado a países de misión, misiona en Cataluña, Canarias, Cuba...

La Madre Fundadora participa de esa visión y de hecho demuestra su disponibilidad misionera aceptando el reto de cruzar los mares para responder al llamado de Claret.

*Lo arrostramos y todo lo abandonamos por amor a Jesucristo, deseosas de mayor perfección y de ocuparnos en su santo servicio allí donde las necesidades espirituales fuesen más apremiantes.<sup>141</sup>*

La fuente de esa disponibilidad está en el amor al Señor y el deseo de servir al prójimo como lo explica de manera muy hermosa a las hermanas de Carcaixent a la hora de enviar algunas para la fundación de Velez Rubio:

*Amadas hijas, habéis de saber que e espíritu de nuestro Instituto es la dilatación de la Ley Santa del Señor pura y simplemente, sin otro interés que el de agradarle, por esto nos llama Dios a una entera abnegación y renunciación de nosotras mismas porque no os aves [habéis]de contentar con santificaros vosotras que es lo primero sino que habéis de ayudar al prójimo; es necesario que os deges [dejéis] emplear por dentro de la santísima obediencia, dejando a Dios por Dios, y renunciando a las comodidades pudiérades disfrutar en vuestros Monasterios, por servirle en las penas y en los trabajos que se padecen en las nuevas fundaciones y dolor que causa el apartamiento unas de otras, ¿qué más le importa a un alma verdaderamente amante, servir a su Esposo aquí o allá, por este medio o aquel? Quien no busca más que el contento del Amado, contento está con todo lo que le da gusto.<sup>142</sup>*

En su visión original, además de los tres votos que tenemos hoy y el de clausura, las Constituciones primitivas estipulaban un quinto voto. El quinto voto consistía en la disponibilidad de ir a cualquier parte del mundo y se comprometían a ir adonde el Papa las enviara al estilo del cuarto voto de la Compañía de Jesús. Sin embargo no estaban obligadas si no estaban dentro de la edad de treinta y cuarenta años y si no sentían

---

<sup>141</sup> Paris, Carta a San Antonio Ma. Claret, setiembre 25, 1852 (2).

<sup>142</sup> Paris, Carta a las Claretianas de Carcaixent, setiembre de 1880 (326)

inclinación interior. Es muy interesante el respeto de la Madre en este sentido incluso queriendo tranquilizar a las que no se sientan capaces de tal aventura:

*Ni tampoco han de vivir con escrúpulos pensando si cumplen bien o mal con este voto las madres que se sintieren llamadas de Dios para las misiones, porque Dios escogió doce apóstoles pero no para predicar todos en una misma tierra s santo Evangelio ni para que todos hicieran el mismo fruto pues se sabe cierto lo contrario; y sin embargo, todos cumplieron con la inspiración divina.<sup>143</sup>*

La Sagrada Congregación de Religiosos en las Observaciones que acompañaban *el Decretum Laudis* le advierten que no se habría de emitir nada más que los tres votos tradicionales y en las Constituciones de 1870 ya desaparece.

## 6. Extensión de la Misión

Claret parte de la preocupación por la salvación de las personas concretas y esto le lleva a una visión global de la misión en la Iglesia. Así se va desarrollando su vocación misioneras hasta adquirir una dimensión universal que le lleva a Roma para ofrecerse a Propaganda Fide. En cambio Antonia parte de una visión global de la misión en la Iglesia que luego aterriza en proyectos cada vez más concretos, aunque sin perder de vista esta dimensión eclesial. De hecho lo que comienza siendo una inquietud por la renovación de la Iglesia, irá adquiriendo dimensiones cada vez más amplias de tal modo que el Blanco y Fin termina dirigiendo toda la vida y acción de las religiosas a la conversión de TODO el mundo.

Como se ha visto, en la visión inicial y en posteriores visiones la Madre Antonia comprende el estado de deterioro por el que atraviesa la vida religiosa de su tiempo, por eso el Señor le pide ala Orden Nueva. En el Blanco y Fin aparece el trabajo por “la santificación de todas las personas consagradas al servicio de Dios” como una de las dos finalidades a la cual se ha de orientar todo el trabajo de las religiosas de la Orden. Esta preocupación por los consagrados pertenece al carisma originario.

---

<sup>143</sup> Constituciones 1869, Tratado I, cap. 6, n. 4

## 7. Por todos los medios

Algunos teólogos distinguen entre misión y ministerio, la misión se extiende más allá de las fronteras de la Iglesia. *La llamada a la misión abraza cada aspecto de la creación y busca promover los valores claves del Reino de Dios: la justicia, el amor, la compasión y la liberación.*<sup>144</sup> Desde esta perspectiva, la vida religiosa es un carisma para el mundo, no sólo para la Iglesia. El compromiso global por la justicia nos hermana con todas las personas de buena voluntad que comparten el mismo ideal. Incluso, hoy miramos la misión cruzando no sólo las fronteras de la Iglesia, pero también de la sociedad para extenderla a toda la creación.

- a. En diálogo con la cultura, las ciencias, las artes: San Antonio Ma. Claret desarrolló una serie de iniciativas que le llevaron a cruzar las fronteras de la Iglesia para penetrar en la cultura en todas sus dimensiones. Su visión al fundar la Academia San Miguel era precisamente esa, involucrar a los líderes de las ciencias y las artes, entrar en diálogo con el mundo de la cultura para transformarlo desde dentro. En Cuba se involucra en todo lo que pueda favorecer el bien común:

*Era presidente de la Junta de los Amigos del País; nos reuníamos en el Palacio y nos ocupábamos todos de los adelantos de la Isla*<sup>145</sup>

La Real Sociedad Económica de Amigos del País fue creada en Santiago de Cuba para promover planes económicos, educacionales, sociales y sanitarios para la población.

- b. Los medios de comunicación: También destacó Claret en el uso de los medios que tenía a su alcance: la imprenta. Utilizó todo tipo de género escrito para dar a conocer la Palabra de Dios y promover la fe.

La creatividad y audacia que ambos fundadores ejercieron dentro de las limitadas posibilidades de la época nos reta ante todos los medios que están a nuestro alcance especialmente a través de la tecnología.

---

<sup>144</sup> O'Murchu, Diarmuid. *Consecrated Religious Life, The Changing Paradigms Orbis*: Maryknoll, p,132

<sup>145</sup> Aut. PC 571

## CONCLUSION

A través de este trabajo hemos intentado ofrecer unas pistas de reflexión que nos ayuden a responder en cada lugar lo que significa ser Apóstoles de Jesucristo hoy. La tarea de concreción y traducción a la realidad de cada lugar está pendiente. Algo que salta a la vista es como el apóstol para nuestros fundadores era ante todo el hombre, la mujer de Dios cuya vida había de hablar más alto que sus palabras. No les interesaba tanto dejarnos fórmulas para la eficacia apostólica, sino una guía para vivir la misión al estilo de Cristo. La vivencia de nuestra consagración desde una vida en fraternidad y pobreza es nuestra primera misión.<sup>146</sup> Nuestras Constituciones nos confirman este punto: *Nuestro primer medio de evangelizar es el testimonio personal y comunitario de fidelidad a Cristo, pobreza y desprendimiento de los bienes materiales, y de libertad frente a los poderes de este mundo.*<sup>147</sup> Así también lo entiende hoy la Iglesia:

*La aportación específica que los consagrados y consagradas ofrecen a la evangelización está, ante todo, en el testimonio de una vida totalmente entregada a Dios y a los hermanos, a imitación del Salvador, que, por amor del hombre se hizo siervo. Las personas consagradas hacen visible, en su consagración y total entrega, la presencia amorosa y salvadora de Cristo, el consagrado del Padre, enviado en misión. Ellas dejándose conquistar por El se disponen para convertirse, en cierto modo, en una prolongación de su humanidad.*<sup>148</sup>

Desde la comunidad somos enviadas como los Apóstoles a anunciar lo “que hemos visto y creído,” lo que hemos experimentado en el encuentro con el Señor y con el hermano. Urgidas por la caridad encontraremos los caminos para realizar la misión con creatividad y audacia.

---

<sup>146</sup> VC 85,

<sup>147</sup> Constituciones 68. Diario 16.

<sup>148</sup> VC 76

## TRABAJO DE REFLEXIÓN

- ¿Creo que los rasgos identificados abarcan lo esencial de la dimensión apostólica claretiana... intenta ponerle un orden de prioridad (1-9)
- ¿Cuáles faltan?
- ¿Qué me ayuda o dificulta la integración de vida, el vivir la misión, el ser apóstoles, como un ser y hacer?
- ¿Qué acentos nos pide la situación del mundo donde YO vivo? ¿Cuáles he de enfatizar más?